Marsanes
Nag Hammadi X-1

La experiencia del ascenso gnóstico

(*líneas 1-9 faltantes*) hílico [. . . . . .] y un poder. Y lo hallaron con un corazón puro, sin ser afligido por males. A los que lo recibieron, se les dará una recompensa por su constancia y perseverarán ante los males. Que ninguno de nosotros, sin embargo, se apene y piense dentro de sí mismo que el Padre Supremo está aparte. Porque vela por el Todo y cuida de todos. Y les reveló su mandamiento [... .]. Aquellos que [. . . . .]. (*falta la línea 29*)

(*faltan las líneas 1-10*) a los que les mencioné primero. En cuanto al decimotercer sello, lo he establecido al mismo tiempo que el límite del conocimiento y el fundamento del descanso.
Los sellos primero, segundo y tercero pertenecen a los cósmicos e hílicos. Os los he dado a conocer para que conservéis vuestros cuerpos. Y un poder sensible cubrirá a los que descansan, y estarán protegidos de las pasiones y de la división.
En cuanto al cuarto y al quinto, que están arriba, son aquellos de los que ustedes han reconocido que son divinos. El cuarto se refiere a lo que existe después del cuerpo y la naturaleza corporal, es decir, lo que está dividido en tres. Y se les enseñó [. . . ....] [. . .] en los tres [. . . . . .] por estos dos. Y se les ha enseñado acerca de él que es incorpóreo [. . . . . .] [. .] [. . . . .] y después, [. . . . . .] dentro [. . . . . .] cada cosa que [. . . . . .] así como los que están en ellos. En cuanto al quinto, se refiere a la conversión de los que están en él y a los que habitan en ese lugar.
En cuanto a la sexta, se refiere a los Autoengendrados, concierne a la sustancia incorpórea que existe individualmente, así como a aquellos que existen en la verdad del Todo, en vista del conocimiento y la estabilidad.
En cuanto al séptimo, se refiere a la potencia Autógena, es decir, al tercer Intelecto perfecto, el segundo que se extendió hasta el cuarto en vista de la salvación por la sabiduría.
En cuanto al octavo, se refiere al intelecto masculino, que se reveló desde el principio, así como a la sustancia que no tiene cuerpo y al mundo inteligible.
El noveno concierne a la cabeza del poder, que se manifestó desde el principio.
El décimo se refiere a Barbélô, la virgen varón, que es el Aeón.
El undécimo y el duodécimo tratan del Invisible, el que posee tres poderes, y del Espíritu que es sin sustancia, que pertenece al primero no engendrado.
El decimotercero trata del Silencioso, que no fue conocido, y del principio de lo que es imperceptible.
Entonces, fui yo quien comprendió lo que realmente existe, ya sea individualmente o en su totalidad. Según la diferencia, supe que existen desde el principio en el Todo Eterno: todos los que llegaron a existir, ya fuera de la sustancia o en la sustancia, los no engendrados y los aeones divinos, así como los ángeles y las almas que son sin malicia, y las vestiduras psíquicas y las semejanzas de los seres simples.

Y después de eso, se unieron con aquellos de los que habían sido separados. Además, es en la sustancia inteligible y en la no sustancia que se parece también a toda la sustancia sensible. Ahora bien, conocí la corrupción total de ésta y la inmortalidad de aquélla. Distinguí y llegué al límite del mundo sensible e individual, el lugar entero de la sustancia incorpórea. Y el mundo inteligible, lo conocí, preguntándome si, realmente, este mundo sensible era digno de ser preservado en su totalidad. Porque nunca dejé de hablar del Autógeno, para que nadie fuera ignorante del Todo. Él descendió. Volvió a descender desde el Ingénito sin sustancia, que es el Espíritu que existe antes de todas las cosas, alcanzando incluso a los dioses Autoengendrados. Éste, teniendo sustancia, examina el Todo y él es el Todo, y se asemeja a [. . . . . .] y fuera de [. . . . . .] a medida que dividen [. . . . . .]. Por lo tanto, me convertí en [... . . .] por muchos, mientras que parece que salvó a una multitud.

Ahora bien, después de todas estas cosas, lo que busco es el reino del Tres veces Poderoso, un reino que no tiene principio. ¿Desde dónde se manifestó y operó para llenar el Todo con su poder? Y, ¿de qué manera a existir los no engendrados vinieron a la existencia sin haber sido engendrados? Y, ¿cuáles son las diferencias entre los aeones? Y los no engendrados, ¿cuántos son? ¿Y en qué se diferencian los unos de los otros?

Cuando examiné estas cosas, supe que había actuado en silencio. Hay, desde el principio, los que realmente existen, los que pertenecen aquél que es. Hay otro que es preexistente, pertenece a aquel que actualiza al silencioso. Y el silencio del que le sigue, actúa. En efecto, mientras éste actúa, aquel también actúa. El silencio que pertenece a los no engendrados está entre los aeones, y desde el principio, es sin sustancia. Ahora bien, la actividad de aquél es el Triple Poderoso, el ingénito anterior al Aeón, que es sin sustancia. Ahora bien, la cima del silencio del silencioso, es posible verla, la cima de la actividad del Triple-Poderoso. Y el que es, que es silencioso, el que está por encima de la insustancialidad, manifestó el Triple Poderoso, el primer perfecto.

Cuando se apareció a los poderes, éstos se regocijaron. Los que están en mí, así como todos los demás, se hicieron perfectos. Y bendijeron al Triple Poderoso, cada uno en su turno, a él que es el primero perfecto, bendiciéndolo en la pureza, en todo lugar bendiciendo al Señor, el que existe antes del Todo, que es el Triple Poderoso [. . . .], adoración [. . . . .], yo también. Seguí indagando cómo los poderes guardan silencio. Podré comprender un poder que tengo en honor.

El tercer poder del Triple Poderoso, cuando lo entendió, me dijo: “Guarda silencio, no sea que no entiendas y te apresures a venir a mí. Pero entiende que éste estaba en silencio y apégate a esta idea.” El poder, en efecto, continuó guiándome hacia el Aeón, que es Barbélô, la Virgen varón. He aquí por qué la virgen se hizo varón: porque se separó del varón. El conocimiento se mantuvo fuera de él, como si ella le perteneciera. Ahora bien, es ella la que es, la que ha buscado, posee de la misma manera que posee el Triple Poderoso. Se retiró de estos dos poderes existiendo aparte de este Grande. Ahora bien, es él que está por encima de ella, al que ella ve, el perfecto Silencioso, quien posee este mandamiento para ser silencioso. Su conocimiento, su hipóstasis y su actividad, son cosas de las que habló el poder del Triple Poderoso.

En cuanto a nosotros, nos retiramos todos y nos quedamos en silencio. Entonces, cuando supimos que él era el Triple Poderoso, nos inclinamos, le rendimos gloria y lo bendijimos. En cuanto a él, nos entregó una gran revelación.
Una vez más, el Espíritu invisible se fue a su lugar. El Todo se descubrió y desdobló hasta alcanzar la región superior. Nuevamente salió y el Todo se volvió luminoso. Y me fue dado la tercera parte del espíritu del poder del que posee los tres poderes. Es una feliz realidad el Aeón.
Él dijo: "Oh [. . . . . .], los que moran en estos lugares, es necesario que entiendas las cosas que son superiores a ellos y que las digas a los poderes. Porque serás elegido entre los elegidos al final de los tiempos. Es hacia la región superior que el Espíritu invisible se adelanta. Así que, tú también adelántate a ir con él a la región superior, ya que posees la gran Corona resplandeciente. Ahora bien, en ese día verás, cuando te adelantes a ir a la región superior con él, a todos los seres sensibles que también se han manifestado [. . . . . .] y ellos (*faltan las páginas 11 y 12*)

(*faltan las líneas 1 a 14*) el pensamiento. Él es eternamente sin sustancia en el que es, que es silencioso, el que está desde el principio, que es sin sustancia [. . . . . .] parte de [. . . . . .] indivisible. Los [. . . . .] pensar fuera de un [. . . . .] [. . . .] [. . . . .] [. . .] noveno [. . . . . .] porque (*faltan las líneas 26 a la 29*)

(*faltan las líneas 1 a 14*) [....] [...] [...]. Yo estaba entre los aeones, aquellos que fueron engendrados. Habiéndome permitido, yo estaba entre los que no fueron engendrados. Pero yo estaba en el gran Aeón, pero estaba separado de él. Y vi a los tres poderes del que tiene los tres poderes. El primer poder [. . . . . .] así como también [. . . . . .] (*faltan las líneas 27 a 29*) [....].

[. . . . . .] el Silencioso, así como Triple-Poderoso, así como el que no tiene aliento. Nos paramos [. . . . . .] [. . . . .] en el [. . . . .] (*faltan líneas 6-12*) [...] ingresamos [..... . . . . .] del mundo inteligible (*faltan las líneas 15 a 29*) el Espíritu que no tiene aliento, porque se encuentra en lo incognoscible.

Y vi, gracias a él, el gran poder que no puede ser conocido. (*faltan las líneas 6 a 11*) el ilimitado [. . . . . .] y vi el que existe solo (*faltan las líneas 15-29*) [. . . . . .] actuó [. . . .].

¿Por qué no hay conocimiento entre los ignorantes y [. . . . .] arriesga [. . . . .] convertirse [. . .] (*faltan las líneas 6 y 7*) [. . . . .] y [. . . . .] a propósito de [. . . .] [. . . . .] en [. . . . .] (*faltan líneas 11-14*) [. . . . .] los que no [. . ...]. Ahora bien, es necesario que quien no tenga semejanza con los que pertenecen a éste uno, al que existe antes [. . . . .], el pensamiento [. . . . .] desde el principio [. . . . .] el que [. . . . .] (*faltan las líneas 23 a 29*).

Ahora bien, estos son [. . . . .] que he visto en nueve semanarios cósmicos [. . . . .] en un único día eterno [. . . . . .] (*faltan las líneas 6 y 7*) [. . .] treinta [. . . . . .]

(*líneas 9-13* faltantes) [. . . .]. Y de nuevo, después de muchos años, cuando vi al Padre, lo reconocí y [. . . . . .] mucho [. . . . .] en parte [. . . . .] por la eternidad [. . . . .] hílicos [. . . . .] cósmicos [. . . . .] por encima [. . . . .] del resto . . . . .] (*faltan las líneas 25 a 29*).

(*líneas 1-12 faltantes*) [. . . . . .] mientras que él [. . . . . .] [. . . ..] [. . . .] fuera de los [. . . . . .] hacia el interior de aquellos que [. . . . . .] ellos en [. . . . . .]. Nómbralos por su nombre para que se les conozca. Eres inferior a su [. . . . . .] y a su hipóstasis. Ahora bien, [. . . . . .] del resto para que [. . .] que está oculto [. . . . . .] [. ....] el tercer poder. Ahora, el bendito Principado me dijo: "Entre estos que no reciban la gloria, quienes no la tengan. Porque no hay gloria [. . . . .] ni el que está [. . . . .] porque, en verdad, el que no tiene gloria es un [. . . . .], en efecto, [. . . . .]" (*faltan las líneas 25 a 29*)

(*faltan las líneas 1-13*) [. . . . .] y los signos del zodiaco [. . . . .] y los [. . . . .] y [. . . . .] que no tienen [. . . . .] nativos para [. . . . . .] revolución [. . . .] [. . . . .]. El alma, sin embargo, que también tiene este cuerpo, de manera que [. . . .], el alma celestial [. . . . . .] alrededor [. . . . . .] [. . . .] figura [. . . . . .] que está [. . . . . .] (*faltan las líneas 27-29*).

(*faltan las líneas 1-14*) [. . . .] aquellos que tienen [. . . .], sin embargo, [. . . ..] los que [. . . . .] de la forma [. . . . . .] todas las semejanzas de las que ya te hablé [. . . . .] todas las formas, [. . . . .] figuras, de modo que una forma sea atribuida a los elementos mismos, así como a los no aspirados y los aspirados, [. . .], de los animales [. . . . . .], así como el [. . . .] (*faltan las líneas 28 y 29*)

(*Faltan las páginas 23 y 24*)
Pero sus poderes, es decir, los ángeles, tienen forma de bestias y animales. Algunos de ellos son polimórficos y antinaturales. Tienen sonidos adaptados a sus nombres, es decir, son distintos y diferentes según su aspecto y son dobles de forma. Ahora bien, las que son semejantes en cuanto a la voz según la tercera, proceden de la sustancia. Y en cuanto a eso, todas estas cosas son suficientes, puesto que ya hemos hablado de ellas. Esta división, en efecto, existe todavía aquí abajo en la forma que hemos dicho desde el principio. Sin embargo, el alma también posee su figura, aunque es diversa. Ahora bien, es en esta forma que se encuentra la figura del alma, que llegó a la existencia por sí sola.
La figura, sin embargo, es la segunda parte esférica, eēiou, mientras que la primera figura gira en torno a ella, la del alma autoengendrada, aeēiouō. La segunda figura, eēiou, procede de diptongos; la primera que les sigue es [. . . . . .] y [....] [. . .] [. . ..] [. . .] [. . . . .] [. . . .] dentro [.... .] de la luz.
Mantente firme y recibe la semilla imperecedera, da fruto y no te aferres a lo que posees. Pero sabe que las largas están entre las vocales, y que son los diptongos los que están frente a éstas. En cuanto a las breves, son débiles, así como los demás sonidos que existen por ellas. Las que [.... . . .], sin embargo, son intermedias. Las semivocales entre las consonantes prevalecen sobre las mudas. En cuanto a las

dobles, prevalecen sobre las semivocales inmutables. En cuanto a las aspiradas, son mejores que las simples, que son mudas. Ahora bien, sobre las medianas, grande es su combinación, en la que ellas existen. Son ignorantes de las cosas buenas. Sin embargo, se combinan con las medianas, que son bajas. Al igual que la denominación de dioses y ángeles, no es que ellas no se mezclen entre sí siguiendo cualquier orden, sino que sólo si dan un buen resultado. No sucedió que su intención fuera revelada. No sigas pecando y no te atrevas a recurrir al pecado. Te hablo, sin embargo, acerca de las tres figuras de la forma del alma.

La tercera figura del alma es una esfera y hay una figura esférica que gira a su alrededor, por medio de las vocales simples: eee, iii, ooo, uuu, ōōō, los diptongos fueron los siguientes: ai au, ei eu, ēu, ou, ōu, oi ēi, ui ōi, au ei, eu ēi, oi ou, ggg, ggg, ggg, ai au, ei eu, ēu, oi ou, ōu, ggg, ggg, au ei eu, oi ou, ēu, tres veces para un alma masculina. La tercera figura es esférica, la segunda figura que gira a su alrededor tiene dos sonidos. Del alma masculina, su tercera figura consta de las vocales simples: aaa, eee, ēēē, iii, ooo, uuu, ōōō, ōōō, ōōō. Y esta forma es distinta de la primera. Sin embargo, se parecen entre sí y producen sonidos fáciles, así: aeēoō, y a partir de ellas se producen los diptongos.

Lo mismo ocurre con la cuarta y la quinta. Sobre ellas no se me permitió revelar todas las cosas, sino sólo las cosas obvias. Se te ha enseñado acerca de ellas para que las entiendas, de modo que ellas, también, busquen y encuentren quiénes son, ya sea por sí mismas, o a través de las demás, o bien, para manifestar los límites que se establecieron desde el principio, ya sea con ellas mismas, o bien, las unas con las otras. Así como ellas existen las unas con las otras en el sonido, ya sea individualmente o formalmente, o ya sea prefijándose, o sufijándose. O aún, su parte es derivada y específica, o bien, por las largas, o por las dicronas, o por las cortas que son reducidas (*falta la línea 29*) [. . . . . .] o las largas, o las intermedias, o las breves.

Y las consonantes existen con las vocales, e individualmente, se les prefijan y sufijan. Sirven como nombres para los ángeles. Y las consonantes existen por sí mismas y, son distintas unas de otras; se prefijan y sufijan a los dioses ocultos mediante un compás, un ritmo continuo, una pausa y un ataque. Se llaman semivocales. Éstas están subordinadas a un solo sonido, dado que sólo las consonantes dobles inmutables, que se encuentran entre las semivocales, las vocales aspiradas, las no aspiradas y medianas, constituyen las mudas. Contra natura, los sonidos se combinan los unos con los otros y están separados unos de otros. Y se prefijan y sufijan siendo, sin embargo, denominaciones carentes de sentido. Ahora bien, los nombres se hacen uno, o dos, o tres, o cuatro, o cinco, o seis, o hasta siete teniendo una vocal simple. Los diptongos están en lugar de las diecisiete consonantes. Entre las cosas antes dichas, algunas son inferiores, y éstas están como si no tuvieran sustancia, o como si fueran parecidas a la sustancia, o, como si separaran la naturaleza buena de la mala, que es la intermedia. Y juntarás los elementos comparables, las vocales con las consonantes. Algunas, por un lado: bagadazatha, begedezethe, bēgēdēzēthē, bigidizithi, bogodozotho, buguduzuthu, bōgōdōzōthō, etc. Otras, en cambio: babebēbibobubō. En cuanto a las demás, se presentan manera diferente: abebēbibob, para que las agrupes y los distingas según los ángeles, y se

produzcan efectos. El mejor punto de partida es de la tríada [. . .] hacia lo que necesita [. . . . . .] captar [. . . .] con una figura.
Por otro lado, la díada y la mónada no se parecen a ninguna otra cosa, pero son primeras. La díada, por un lado, al operar una división de la mónada, pertenece a la hipóstasis. Por otro lado, la tétrada recibió los elementos y la pentada recibió la concordia. El héxada es perfecta por sí misma. En cuanto a la hebdómada, recibió la belleza, y la ogdóada, concedió a sus compañeras lo que está preparado, y la enéada, es mucho más estimada que ellas. Y la década, reveló al Todo. La hendécada y la dodécada, por su parte, cruzaron lo ilimitado. Ahora bien, es superior a la hebdómada, que es limitada. (*faltan las líneas 9 a 11*)

A partir de [. . . . . .] [. . . . . .] ángeles [. . . . . .] nombres de [. . . . .] [. . . . .] prometió, porque los diéresis comenzaron a separarlas por medio de un signo y un punto, de lo que es recto y de lo que es curvo. Así es como las formas de la sustancia [. . . . .] provienen de [. . . . .] de los elementos. Ahora bien, desde un [.. . . . .] que es santo, o según una yuxtaposición, mientras existan separadamente, y mientras existan los unos para los otros, por generación o por [. . .] [. . .]. Según su engendramiento, no tienen . . .] [. . . .]. Estos [. . . . .] [. . .] (*faltan las líneas 9 y 10*) [. . . . .] lugar [. . . . .] solo (*faltan las líneas 13 y 14*) [. . . . .] ángeles. (*faltan las líneas 16 y 17*) [. . .] una [. ....] mientras enuncia el enigma.

Así como en el mundo sensible existe el templo, que mide setecientos codos, y un río, que [. . . . .] [....], en la eternidad, también hay tres [. . . . .] cuatro [. . . . .] sellos de [. . . . .] nubes y aguas, y las imágenes de las formas de cera, e imágenes de esmeralda. En cuanto al resto, te lo enseñaré. Tal es la generación de los nombres. La que no fue engendrada [. . . . . .] desde el principio [. . . .] (*líneas 9-14 faltantes*) sobre [. . . . . .] [. . . . . .], sin embargo, [. . . . .] tres veces, como encerrado, como extendido, como debilitado.

Ahora bien, hay un discurso suave, sin embargo, también hay un discurso que se encuentra cerca de la sustancia libre, de esta manera, hablando de [. . . . . .] y manifiesta la diferencia [. . . . . .] y el [. . . . . .] del Todo, y un [. . . .] para las sustancias indivisibles. Y ese poder, teniendo participación en la alegría en una divergencia y un [. . . . .], sea (*faltan las líneas 8-14*) [. . . . . .] es posible [.....], él está en todos lados [. . . . .], [. . .] ellos en todos los tiempos, mientras que él está con los corpóreos e incorpóreos.

Tal es el discurso sobre las hipóstasis, para que se entienda de esta manera. Si no habláramos los unos con los otros, ¿cómo, entonces, él ayudaría a los que están atribulados con él [. . . .] revelar [. . . . . .]? Si alguien lo conoce, lo invocará. Ahora bien, hay palabras, unas, por un lado son dobles, otras, por otro lado, existen en forma aislada. Aquellos, por un lado, que pertenecen a la sustancia [. . . . . .] (*faltan las líneas 8-12*) y ellos [. . . . .] [. . .. .] o aquellos que [. . . . .] según las que son permanentes, o según las que poseen duración. Y aquéllas, o se diferencian entre sí, o están unidas unas con otras, o a ellas mismas; o bien, a los

diptongos, o bien, a las vocales simples, o bien todas [. ...], o bien [. . . . .], o bien [. . . . . .] existen según la manera.

Mientras que ellas existen, sin embargo, desde [. . . . . .] las consonantes, existen aisladamente hasta que sean divididas y unidas. A otras, en cambio, les es posible generar según los elementos de las consonantes [. . . . . .] una diferencia [. . . . .] (*faltan las líneas 9 y 10*) [. . . . .].

Sin embargo, [. . . . . .] existen [. . . . . .] [. . . . .] existen, todas por sí mismas, o dos y tres para las vocales, y dos veces para las consonantes, y una sola para el Todo, y en la ignorancia, para las que están sujetas al cambio y las que son su origen, así como el lugar [. . . . . .] de la última. Y [. . . . .] todos ellas [. . . . .], estaban, por un lado, ocultas, pero se les pronunciaba abiertamente: no dejaron de manifestarse ni de nombrar a los ángeles. Las vocales, por otro lado, están unidas a las consonantes, ya sea del lado externo o interno, dijeron [. . . . . .] te enseña. Nuevamente de esta manera, fueron contadas cuatro veces, fueron engendradas tres veces y ocurrieron doce veces. Sobre estas cosas, ciertamente hemos alcanzado un nivel suficiente, porque conviene que cada uno adquiera por sí mismo poder y dé fruto, y que no lleguemos a menospreciar los misterios [....] [. . . . .] [. . . . . .], en efecto, que es [. . . . . .] alma [. . . . . .] los signos del zodíaco (*faltan las líneas 29 y 30*) de una nueva hipóstasis.

Ahora bien, la recompensa que estará reservada a una persona de esta clase, es la salvación. De otro modo, sucederá lo contrario para el que comete pecado. El que comete pecado por sí mismo [. . . .] estará en un [. . . . . .] (*líneas 10-12 faltantes*) [. . . .] [. . .] de modo que, antes de haber considerado lo que uno le dirá al otro, que recibas un poder superior y un conocimiento divino y un poder imposible de combatir. Pero deberás considerar quién es digno de que se los reveles, sabiendo que serán [.....] abajo, hasta la generación de los pecadores [. . . . . .] (*faltan las líneas 26-29*), lo que conviene.

No queráis dar poder al mundo sensible no prestándome atención a mí, que he recibido la salvación del mundo inteligible. Estas palabras, sin embargo, guárdate de comunicarlas a cualquiera [. . . . . .] ni mientras (*faltan las líneas 9-11*) para entenderlas y sacarlas de ahí. Y de lo demás, hablaré hacia el final de mi discurso, para que el hombre que comete pecado no transmita estas palabras a otros. No las entendieron las almas incorpóreas, es decir, las que están en la tierra, así como las que están fuera del cuerpo, es decir, las que están en los cielos y son más numerosas que los ángeles.

El tema del que hablamos en cada exposición, [. . .] estas cosas [. . .] [. . . . .] estrellas [. . .] [. . . . .] decirlo [. . . . .] sea ahora [. . . . .] en el [. . . . .] aquellos que [. . . . . .], o bien, observa ambos, o bien, observa los siete planetas, o bien, los doce signos del zodíaco, o bien, los treinta y seis decanatos (*faltan las líneas 8 a 11*) [..... .] [. . . . . .], que son los dodecatemorios, que suman

trescientas sesenta porciones hasta los lugares de [. . . . .], así como estos números, ya sea los que están en el cielo, o los que están en la tierra, así como los que están debajo de la tierra, según las simpatías y las divisiones, las que se derivan de ellos y el resto. Los trescientos sesenta grados, por género y especie [. . . . . .] [.....] [. . . . .] se subordinarán, teniendo la capacidad [. . . . .] por encima de [. . . .] existen individualmente.

(*faltan las líneas 1 a 4*) del tiempo [. . . . . .] cada [. . . . . .] (*líneas 7-18 faltantes*) [. . . .] que no tienen cuerpo [. . . . .], en un Lugar [. . . .] la divina Barbélô [. . .] [. .....] (*líneas 23-26 faltantes*) inteligible [. . . . . .] (*faltan las líneas 28 y 29*)

(*faltan las líneas 1-3*) [. . . . .] revelarlos [. . . . .] de esta manera [. . . . .] de esta [. ...] (*faltan las líneas 7 a 19*) ángeles inteligibles, mientras que ella [...] [. . .] inteligible [. . .] [. . . . . .] [. . . . .] salvar desde [...] (*líneas 24-27 faltantes*) [. . . . . .] [. ....] mientras que [.....] (*falta la línea 29*)

(*falta la línea 1*) [. . . . .] [. . . . .] nosotros [. . . . . ..] mundo [. . . . .] y [. . . . . .] [.....] [. . . . .] mundo [. . . . .] (*faltan las líneas 7-20*) ellos [. . . . .]. Sin embargo [. . . . .] con los [. . . . .] aquellos que [. . . . .] (*faltan las líneas 25 a 29*).

(*faltan las líneas 1-4*) [. . . . .] mientras que él está [. . . . .] como [. . .] (*faltan líneas 7-19*) [. . . . .] el sonido [. . . . . .] nombre, así como [..... . .] [. . . . . .] hasta nunca [. . .. .] nombre, por un lado, (*faltan las líneas 25 a 29*)

(*Faltan las páginas 47 a 54*)
(*faltan las líneas 1-15*) [. . . . . .]. Ahora bien, una vez que guardé silencio, dije: “Infórmeme cuál es el poder [. . . . . .] lavará [. . . . . .] toda esta generación [. . . . . .] y (*faltan las líneas 23-29*)...”

(*faltan las líneas 1-16*) [. . . . .]. Sólo el [. . . . . .] cuando no es el primer compañero. Y [. . . . . .] entero [. . . . . .], pero en el (*faltan las líneas 22 a 29*)

(*líneas 1-17 faltantes*) conocimiento [. . . . . .] [.....] [. . . . .] perseverar [. . . . . .] del Gran [. . . . . .] porque me convertí en [. . . . .] (*faltan las líneas 23-29)*

(*faltan las líneas 1-19*) [. . . . . .] hueso del [. . . . . .], sin embargo, en los seres del mundo [. . . . .] (*faltan líneas 23 a 29*)

(*Faltan las páginas 59 y 60*)

[. ...] por tus hijas [...] [. . . .] que lo [. . .] [. . .] [.....] según la manera [. . . . . .] el reino del Triple Poderoso. Ahora bien, el que (*faltan las líneas 6 a 11*) [. . . . . .]

cada uno [.....] (*faltan las líneas 13-29*), no hables de lo que no sabes, y [. . . . . .] [. .]. Está [. . .], de hecho, el que tú [. . .] del que conoces la [. . . . . .].

Dije: "(*faltan las líneas 6-9*) parcialmente [. . . . . .] que (*faltan las líneas 12 a 29*)" [. . . . . .], sin embargo, en [. . . . . .] y el resto hasta la tierra. Y hablaron como los ángeles. Ahora bien, uno era como una bestia salvaje.

Y dijo: "(faltan las líneas 7 y 8) para siempre [. . . . . .] bestias [. . . . . .] bestias [. . . . . .] (*faltan las líneas 12-16*) fuera de los [. . . . .] de mi alma [. . . . .], vivo un [. . .] enderezándose [. . . . .] y su apariencia era aterradora, y su rostro era [. . .] (*faltan las líneas 23 a 29*):" Yo, [. . . . . .], porque vi todas las luces que me rodeaban ardiendo como fuego.

Me vi en medio de ellas (*faltan líneas 6-15*) [. . .. . .] de los ángeles a mi lado. Y [. . . . . .] el otro, [. . . . .] [... .] de Gamaliel, que preside a estos espíritus [. . .] (*faltan las líneas 21-29*)
[. . . .] los grandes ángeles, por otro lado, es decir, los que los reciben a todos [. . . . .] con los que [. . . . .] y me recibió [. . . . .], él me [. . . . .] (*líneas 811 faltantes*) [. . . . . .] sus miembros [. . . . . .] [. . . . .]. El invisible [. . . . . .] [. . . . . .] [. . . . .] juicio [. . . . . .] [..... .] yo eché [. . . . . .] cada uno que está colocado [. . . . . .] [... .] [. . . . .] fuente inagotable de agua viva [. . . . .] los dos [. . . . .] [. . . .] Dios (*líneas 26-29 faltantes*) lavarla con [. . . . .] [. . . . .].

Quienquiera que fuera marcado con el sello, era embellecido con el sello celestial.
[.... . . . .] (*faltan las líneas 6 a 10*) por su [. . . . . .] grande (*faltan las líneas 13 a 16*) y vi [. . . . . .] aquél [. . . . .] sin mezclar [. . . . . .] aquellos que [. . . . . .] no hasta (*faltan las líneas 22-28*).

[. . . . .] ellos serán [. . . . .] de Dios [. . . . .] una mujer [. . . . .] durante el trabajo de parto [. . . . .], mientras que el nacimiento (*faltan las líneas 6 a 9*) [. . . . .] así como también [. . . . .] [. . . . .] todos [. . . . .] la obra [. . . .] de los hombres [. . .], y [. . . . .] de las mujeres y de los hombres de este tipo [. . . . .] otros, los que están en la tierra.
Sabed de ellos que [. . . .] [. . . . .] cada uno [. . . . .] [. .] por éstos, así como los que nacieron en la casa, porque éstos pagarán [. . . .] Dios [. . . . .] [. . . .] [. .] [. . . . .] [. . . . .] aeones (*líneas 25 a 29 faltan*) con aquellos que [. . . . . .] que [. . . . . .] Dios. Desde el principio [. . . . . .] en mi [. . . . . .] temor [. . . . . .] [. . . . . .] nombre [. . . . . .] (*faltan las líneas 9 y 10*) [. . . . .] misterio [. . . . .] [. . . . .] dentro [. . . . .] Dios [. . . . .] [. . ...] [. . . . .] [. . . .] manifiesto [. .] [. . . . .] los que sabrán.

Marsanes